

Fechas de junio

□ Hace un año se empezaron a publicar en «Atenea», estas Señales. Al final de cada una de ellas, distribuidas por meses, se ha publicado hasta hoy un calendario que pudiéramos llamar meteorológico-poético. Al solemnizar la fecha, el que señala substituye dicho calendario por otro, que bien pudiera calificarse de almanaque de memoranzas. Las fechas del mes en turno, darán motivos a estos recuerdos, que al trazarse, no se retroirán sino hasta donde los recuerdos puedan resucitar noticias que fueron vividas por nuestra generación. Sin descender a las lejanías de la historia, sino solamente hasta los años que, a pesar de cercanos, muestran o pueden mostrar una memoranza que nos haga surgir impresiones propias.

□ El 1.º de junio de 1910 partió hacia los mares antárticos la expedición del Capitán Scott, a bordo del «Terranova». La tragedia en que concluyó este grupo de gente heroica es digna de ser recordada. Roberto Scott, aficionado desde su juventud a los viajes y descubrimientos, mandó desde 1901 a 1904 la expedición del «Discovery». Descubrió la Tierra de Eduardo VII, atravesó la gran barrera de hielo y llegó hasta los 82º latitud Sur. Triunfante, regresó a Inglaterra, para emprender en 1910 un nuevo raid en el «Terranova». Fué el segundo (Roald Amundsen le precedió), que puso pie sobre el mismo polo Sur, señalando con una bandera el punto magnético. No pudo regresar. Perdida en las tempestades y el frío, la partida fué destrozada. Al emprender el regreso, murieron casi todos los marineros, se extraviaron otros y el teniente Oates se suicidó. Scott fué encontrado, muchos meses después, congelado dentro de una tienda de campaña, empuñando la pluma con que escribía sus memorias. Cerca de él, se tendía el cadáver del teniente Wilson y los despojos de los últimos perros que arrastraban el postrer trineo

de la expedición. Sólo se salvaron unos pocos tripulantes, entre ellos el teniente Evans, que publicó más tarde su libro «South with Scott».

□ El 5 de junio de 1916, viajaba rumbo a Rusia el crucero inglés «Hamsphire», llevando a bordo en misión secreta, como Ministro de la Guerra, a Lord Kitchener. Las postreras noticias que se tuvieron de este barco, fueron las de la mañana de este día. Después, hasta hoy, apenas se ha sabido nada de lo que sucedió. Ni rastro del crucero, aunque algunos creyeron hallar despojos flotantes de arboladura. La opinión inglesa se mantuvo, como en ocasión de la batalla de Jutlandia, aterrorizada, pero silenciosa en su patriotismo. Un golpe para la marina británica es algo que no se puede comentar en Inglaterra. El héroe de Kartum, el jefe del ejército conquistador del Sudán, el vencedor de Omdurman, el jefe de Estado Mayor de la guerra Boer, se hundió con el Hamsphire cuando éste, según todas las probabilidades, chocó con una mina flotante en las entradas de los estrechos del Báltico.

□ El 22 de junio de 1908, moría en Petersburgo el compositor Rimski-Korsakov. Oficial de la marina en su juventud, estaba siempre, en sus ocios, dedicado al estudio de la música y de la composición. Abandonó su carrera al conocer a Balarikev que tuvo sobre él una influencia decisiva. Formó el grupo de los Cinco, hacia 1871, en unión con César Cui, Balarikev, Borodine y Mussorgski. La intención de esta compañía era dar a la música rusa un carácter nacional. Siempre estudioso, trabajó, después de haber escrito «Antar» y «Sadko» en perfeccionar la fuga y el contrapunto. Fué nombrado Inspector General de las Músicas de la Flota Rusa. Sus obras más famosas son: Snegorutchka; El Zar Saltán; El Gallo de Oro; La Skovitana; La Gran Pascua Rusa; Scherazada; y la instrumentación de las principales obras de sus compañeros de grupo, ya instrumentadas por ellos, y en

las que, a veces, no hizo nada que añadiera mejoría a lo que habían realizado los propios autores.

□ El 30 de junio de 1913, murió en Aix-les-Bains, Henri Rochefort, el gran panfletario francés, que tanto representó en los días iniciales de la Tercera República. Empezó el periodismo colaborando como redactor de exposiciones en varios diarios de París. Llamado por la política fundó en 1868, «La Lanterne» (el 1.º de junio), en cuyas prensas se lanzaron los más violentos ataques contra el Imperio. Tuvo que salir a Bélgica, y a su regreso, inició la publicación de «La Marsellaise», más fuerte y radical que su predecesora periodística. El 4 de septiembre de 1860 fué sacado de la prisión para ser nombrado miembro del Gobierno de la Defensa Nacional. Después se pronunció, dimitiendo, contra el Gobierno de Thiers, pero no quiso entrar a formar parte de la Comuna. Deportado a Nueva Caledonia, no volvió a Francia sino en 1880, para fundar «L'Intransigeant», con teorías radicales y socialistas. Diputado otra vez, volvió a dimitir para pronunciarse en favor del General Boulanger, a quien siguió, condenado en rebeldía, a su destierro de Bélgica. Se estableció en Londres hasta que en 1895 pudo volver a su tierra, donde hizo violentas campañas en relación con Panamá, Dreyfus y el movimiento Nacionalista. Murió cuando la intranquilidad europea presagiaba el estallido de la Gran Guerra. Este rebelde con inclinaciones populares y hasta populacheras, era marqués de Rochefort-Lucay. Una de las figuras más valientes de su época.—JOAN DE SELVAS.